

El cardenal George Pell ha decidido apelar su condena ante el Tribunal Superior de Australia. A partir de ahora, la primera cuestión a dilucidar es si se admite a trámite dicha apelación.

Aunque **la mayor parte de los casos** en que se presentan recursos al Tribunal Superior australiano en Canberra **ni siquiera son admitidos a trámite**, se espera que **en esta ocasión sí** se produzca esa admisión, precisamente por el hecho de que **uno de los tres jueces del [tribunal de apelación de Victoria](#)**, Mark Weinger, manifestó en su voto particular lo siguiente:

«Habiendo tenido en cuenta toda la evidencia presentada en el juicio, y habiendo deliberado mucho sobre este asunto, **me encuentro en la posición de tener dudas genuinas sobre la culpa** [de Pell]».

Ante la contundencia de la postura del juez Weinger, a pesar de estar en minoría, **resultaría muy extraño que el máximo órgano de la justicia australiana no accediera a revisar**,  
independientemente de la decisión final, un caso que tiene dividida no solo a la sociedad del país austral, sino que ha suscitado un debate mundial - **[y eclesial](#)** - precisamente sobre el tipo de justicia que se imparte en dicha nación.

El cardenal, según han indicado diversos medios, **mantendrá el mismo equipo de abogados** que hasta ahora.